

## Nuevos sonidos en una iglesia cerrada ofrecen sanación

*Por Dan Holly*

La Congregación Luterana San Timoteo no se asemeja a una iglesia luterana típica, y especialmente no suena como una iglesia luterana típica.

En primer lugar, todos los miembros de la iglesia son inmigrantes de América Central o Sudamérica, y los servicios se realizan en español. Pero lo más único de esta iglesia es que durante los servicios se utilizan sonidos sanadores. Los sonidos de los cuencos, los palos de lluvia y otros instrumentos producen tonos evocadores de rituales típicos de los países de origen de los inmigrantes.

La iglesia emplea la terapia con sonido para dar la bienvenida a los inmigrantes y también como una forma de curación espiritual y emocional, algo que muchos miembros necesitan debido a las dificultades que han experimentado en sus travesías hacia los Estados Unidos, según los líderes de la iglesia.

La mayoría de la congregación llegó a los Estados Unidos a través de Texas después de cruzar la frontera desde México. En respuesta a este flujo migratorio, las autoridades de Texas han implementado la polémica práctica de transportar a los inmigrantes en autobús a estados del norte después de cruzar la frontera, dejándolos en una ciudad desconocida y con pocos recursos.

"Los dejaron en las calles de diferentes vecindarios de la ciudad donde residen personas latinas", dijo el Rev. Del Risco-Nolla, quien es co-pastor de la iglesia. "Llegaron únicamente con lo puesto en sus cuerpos".

La Congregación Luterana San Timoteo fue establecida en 2023 por la Iglesia Evangélica Luterana en América, utilizando un edificio en North Kildare en Chicago después de que otra congregación se trasladara. (Técnicamente aún no es una iglesia, es una misión.)

La congregación que se mudó anteriormente estaba compuesta por residentes blancos del vecindario. Cuando la demografía del área cambió, la iglesia cerró y el edificio quedó vacío y sin uso hasta que la Congregación Luterana San Timoteo lo adquirió. Adoptaron la versión en español del nombre de la iglesia anterior, St. Timothy's. Solo un miembro de la iglesia anterior decidió quedarse.

La nueva iglesia creció a medida que otros inmigrantes se enteraron de ella. Actualmente cuenta con 12 miembros, pero más de treinta personas asisten a un servicio típico los domingos.

"Algunas personas son del vecindario y otras vienen de diferentes lugares", comentó el Rev. Risco-Nolla, su título oficial es desarrolladora de misión. "Algunas personas viajan largas distancias porque saben que es una iglesia donde se sienten acogidas."

Los líderes de la iglesia utilizaron parte de una beca de \$12,000 otorgada por la Iglesia Evangélica Luterana en América para respaldar su ministerio de sanación con sonidos. Los fondos provinieron de un programa de becas destinado a ayudar a la Iglesia Luterana a conectar con poblaciones no tradicionales.

La Congregación Luterana San Timoteo adquirió cuatro cuencos, dos palos de lluvia, un tambor oceánico y una arpa judía.

Para algunas personas, estas técnicas son similares a las tradiciones de sus países de origen, como la curación espiritual de los chamanes y los icaros, formas de curación a través de cantos. "Es parte de su identidad", afirmó ella.

Rev. Del Risco-Nolla, pianista de música clásica y maestra de música, está certificada en sanación musical. Utiliza su formación para integrar la adoración cristiana con técnicas de sanación musical.

"Nosotros adoramos a Jesucristo", dijo ella, "aunque empleamos los sonidos de los cuencos en nuestra adoración."

Con los cuencos, se utilizan mazos para hacerlos vibrar de una manera que produce tonos. Muchas personas experimentan una sensación de calma con estos sonidos. Algunos profesionales de la salud afirman que los sonidos y vibraciones pueden promover la curación emocional y espiritual.

Los domingos utilizan los cuencos cuando las personas participan en la comunión. Otras técnicas de terapia con sonido son el enfoque principal de los servicios de los martes por la noche.

Los sonidos de sanación son una de las cosas que más aprecian Edward y Jennifer Rodríguez, quienes son miembros de la Congregación Luterana desde hace cinco meses. "La música me tranquiliza", mencionó Edward. "Creo que es muy relajante y efectiva."

Jennifer opinó: "Ellos (los miembros de la Congregación Luterana) fueron las segundas personas que conocimos y las únicas con las que seguimos hasta hoy."

*Nota: Edward y Jennifer hablaron en español. Sus comentarios fueron traducidos al inglés mediante Google Translate y esas traducciones fueron traducidas nuevamente al inglés.*